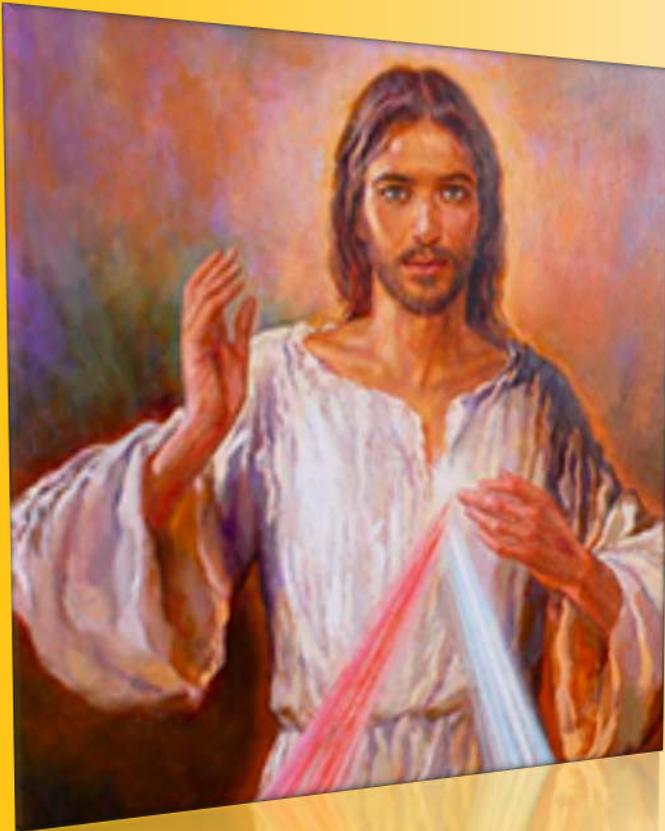


IIIº Domingo de Pascua



HAS RESUCITADO, SEÑOR

Para que nosotros no nos perdamos
en el silencio de la tierra

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Porque Dios, como Padre,
nos quiere llenos de vida

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Porque no quieres que la muerte
sea más fuerte que nuestra vida

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Para que, un día en el cielo,
todos nos podamos dar un abrazo de hermanos

HAS RESUCITADO, SEÑOR

Con María, los discípulos
y todos los creyentes del mundo,

con la Iglesia y con todos los voceros de tu amor

Con los jóvenes y los niños

con los padres y los ancianos

con los sacerdotes y los catequistas

Con los pájaros y los bosques

Con los ríos y los mares

Con el sol que anuncia el esplendor
de esta inolvidable mañana te decimos:

¡HAS RESUCITADO, SEÑOR!

(www.betania.es)